

El aislamiento de la Puerta de Bisagra.

AL realizarse obras de aislamiento de la Puerta de Bisagra, derribando la casa de la derecha, apareció completamente destruída la esquina de la fachada interior de sillería. Esta circunstancia habrá producido sorpresa en algunos y contrariedad en los técnicos encargados de las obras; se procurará remediar el mal, se revocará o enlucirá la parte lateral que da hacia las casas hundidas a fin de adecentarla, y como ocurre con frecuencia, se perderán datos que no debían pasar desapercibidos.

Al dictaminar en la Comisión de Monumentos sobre el pretendido aislamiento, hice notar con insistencia que nada ganaría el monumento en belleza, como pretendían algunos con la mejor voluntad (y hasta poniendo como ejemplo la Puerta de Alcalá de Madrid), por tratarse, no de una construcción con unidad de plan, sino de un conglomerado de construcciones distintas, como son la Puerta Antigua de Bisagra, su restauración a mediados del siglo XVI y las obras de ampliación de la Plaza de Armas y Puerta Nueva o exterior, construída algunos años más tarde.

Por otra parte, en un trabajo publicado en el BOLETÍN de esta Academia (1), traté de probar la gran equivocación que suponía considerar como Puerta Vieja de Bisagra a la antigua Puerta Almaquera, llamada después Postigo de la Granja y últimamente de Alfonso VI. Y en el gráfico de la planta de la *verdadera puerta* que figura en dicho trabajo, indiqué claramente la restauración realizada en su fachada interior

(1) «La verdadera Puerta de Bisagra», núms. XX y XXI, pág. 140.

(deducida del examen del intradós del arco), haciéndose un chapado de sillería que, ocultando la construcción árabe, le daba aspecto de obra del siglo XVI (lámina 1.^a).

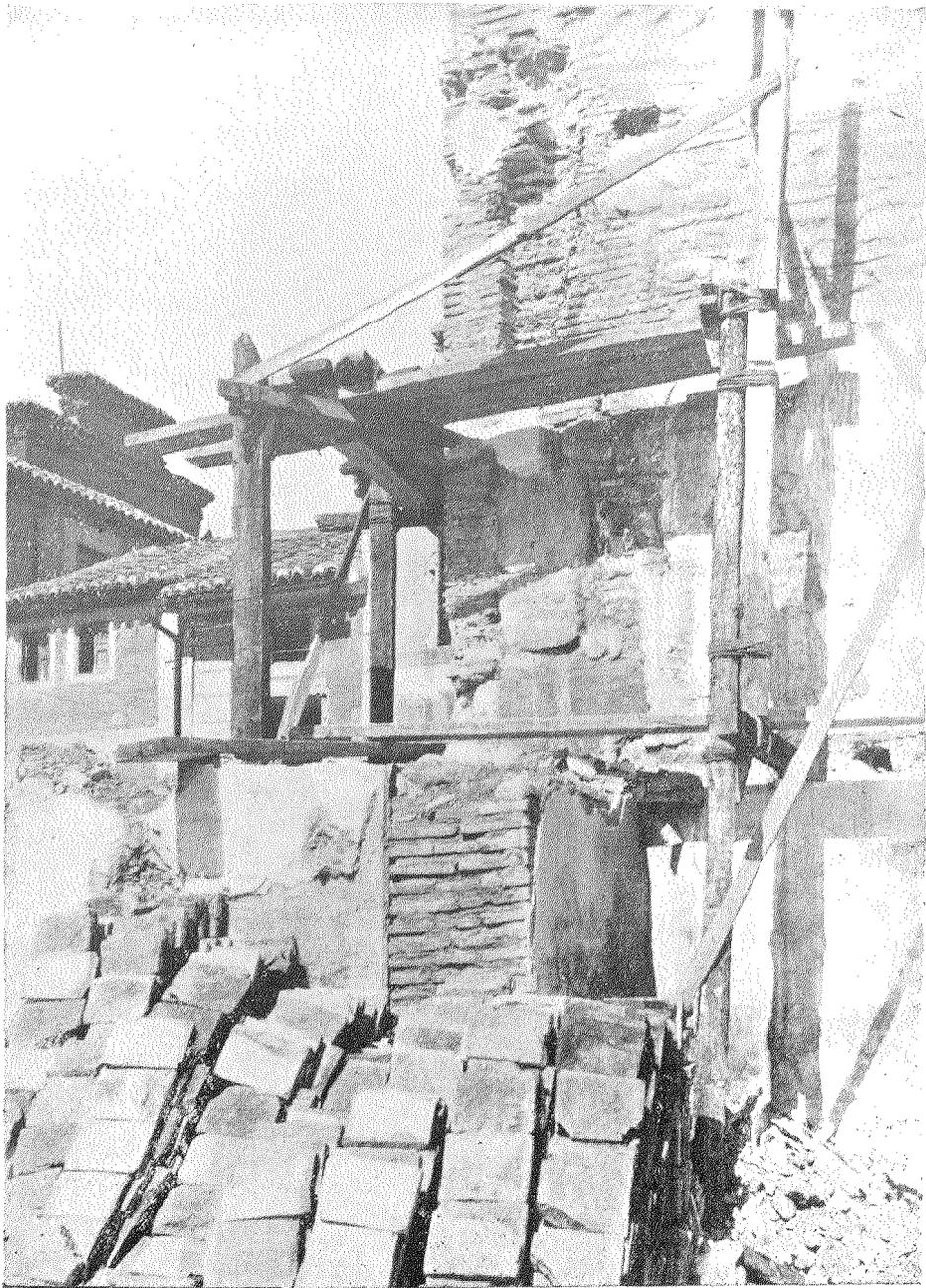
Por estas razones, no sólo no han pasado desapercibidos para mí unos sillares que se ven en la parte lateral, detrás de la esquina destruída (lámina 2.^a), sino que los he buscado y visto con satisfacción, porque ellos forman parte del ángulo de la fachada árabe de la primitiva puerta, oculta desde 1550, y esto me decide a escribir esta nota para la Academia, con el fin de que, dato tan importante, que corrobora mi opinión, no se pierda como con desgraciada frecuencia ocurre en Toledo.

Ante el temor de que seguidamente se efectuaran obras de restauración en la parte descubierta de la Puerta de Bisagra y pudieran desaparecer los vestigios de la fachada antigua, escribí la nota anterior, que fué leída en la última sesión del pasado curso; acordando la Academia que nuestro Director la tuviese en cuenta cuando se tratara de este asunto en la Comisión de Monumentos. Ninguna obra se ha verificado durante el verano, aparte de terminarse el derribo de las casas inmediatas, que ofreció algunas notas de interés que pongo en conocimiento de esta Academia.

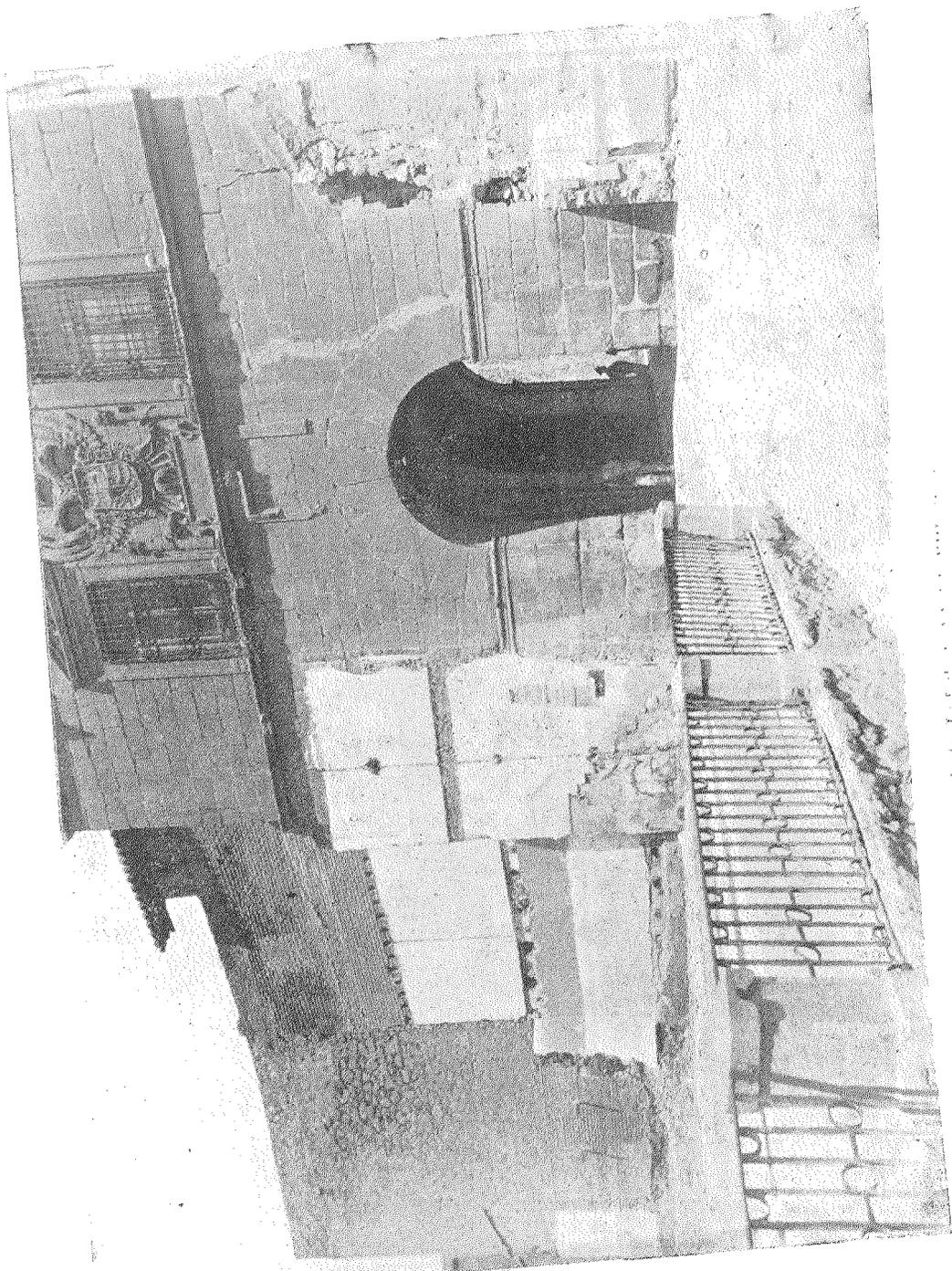
Al ser derribada la casa de la derecha, pudo parecer dudoso el caso de si la falta de la esquina de la fachada de la Puerta se debía a haber sido mutilada al construirse la casa, o si es que ya existía ésta y el autor de la restauración de la Puerta se limitó a construir de sillería la parte visible solamente; opinión que yo sustentaba desde el principio. Cuando, hundidas las casas del otro lado de la Puerta, apareció claramente la falta de la fachada (lámina 3.^a), no quedó lugar a duda; pudiendo afirmarse que a mediados del siglo XVI existían casas apoyadas en ambos lados de la Puerta de Bisagra. Faltaba, pues, a la fachada más de lo que yo suponía al informar en la Comisión de Monumentos, cuando se

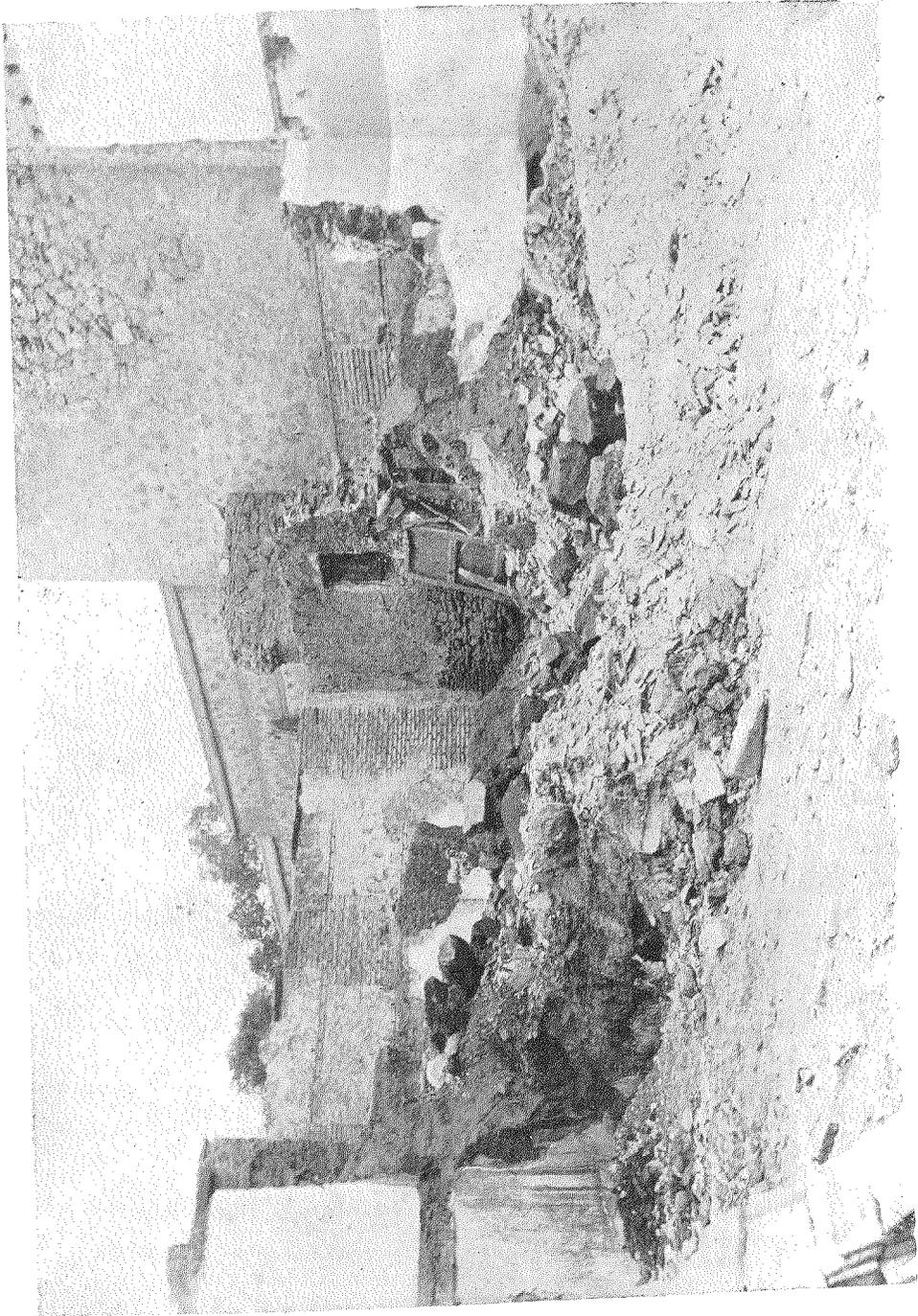


Fachada interior de la Puerta de Bisagra, antes del derribo de las casas unidas a ella.



Parte lateral de la puerta de Bisagra, durante el derribo. En ella se ven algunos sillares de los que forman la esquina de la fachada árabe.





Vista del derribo de casas, hacia la muralla. El alconen forma el núcleo de las paredes.



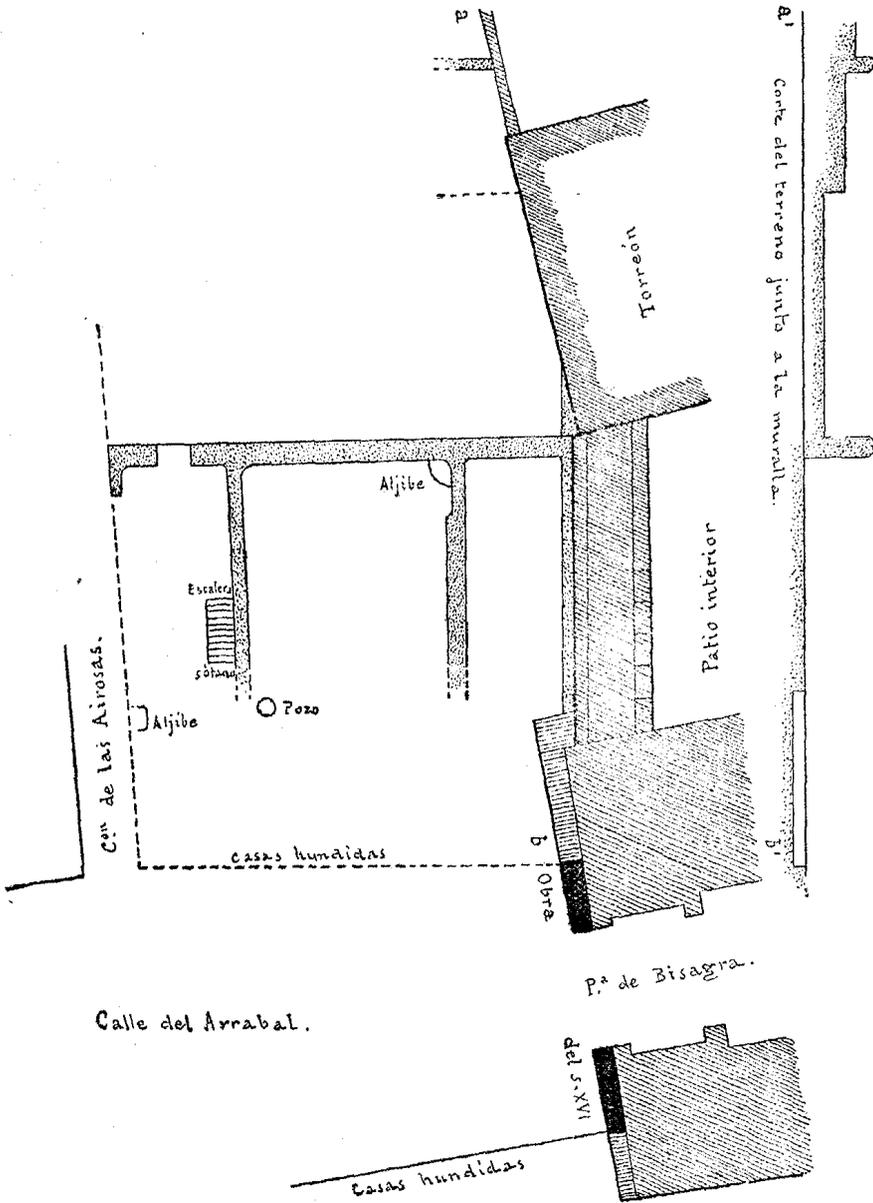
proyectó el aislamiento de la Puerta; puesto que, aparte del cerro de alcaén a que me referí, existían también antiguas construcciones antes de la restauración, todo lo cual hace que el aspecto que presenta la Puerta aislada sea sumamente deplorable (1).

La confirmación de dicha elevación de terreno (que se advierte por la parte exterior hacia la Ronda), superando también lo previsto, presentaba curiosísimo aspecto. Al pronto, derribada la parte de las casas que daba a la calle del Arrabal, los témpanos de alcaén amontonados en el suelo, denunciaban claramente su existencia (lámina 4.^a), aunque la vista no acertaba fácilmente a descubrir su origen; mas examinando los restos de las casas, se veía bajo los revocos y la cal, formando los muros y paredes interiores de las mismas, incluso la que daba al callejón de las Airosas (lámina 5.^a), en una altura aproximada de cuatro metros, junto al torreón y de uno en el callejón citado. Esto hace suponer que la vertiente del terreno iría desde el patio interior de la Puerta hasta Santiago del Arrabal, y que en época remota abrieron allí viviendas a manera de silos, que después se han ido transformando en casas, para cuyas habitaciones de planta baja se fueron agrandando y perfilando, aunque en muchos sitios estaban aún redondeados sus ángulos (véase el gráfico adjunto).

Pensando en el aspecto que presentaría aquel sitio al edificarse la Puerta antigua, se me ocurre que quizá no estaban equivocados los que atribuían la etimología del nombre

(1) Conviene recordar aquí el párrafo con que González Simancas termina lo relativo a la Puerta de Bisagra en su obra «Toledo, sus monumentos y el arte ornamental», pág. 203. Dice así: «No terminaremos esta nota sin hacer una breve observación. Los trozos de muralla que se levantan a los lados del conjunto de construcciones que forman la Puerta, ocultan, en parte, con su pobre obra de mampostería sin almenas, ni torreones en uno de sus lados, el bello y originalísimo aspecto de la fábrica militar, que como la religiosa que está cercana, tiene arrimadas modestas casas cuyas construcciones se labraron seguramente cuando la muralla había perdido la importancia definitiva que seguramente tuvo hasta la pasada centuria, y desfigurando la obra monumental.

de «Bisagra» a Bib-Chacra o Puerta Bermeja o (Colorada),



Croquis del terreno entre el callejón de las Airosas y la Puerta de Bisagra, con los restos de viviendas abiertas en el alcaén.

en vez de Bib-Sahala o del Campo, que ha sido generalmente aceptada (1).

Estas son las observaciones que he podido hacer hasta la fecha, completándolas con las fotografías y gráfico adjunto, que ofrezco como curiosidad a nuestra Academia; manifestando, además, la conveniencia de averiguar (ahora que esto es posible), el arranque y situación de la primitiva muralla en dirección a las llamadas «Torres de la Reina», lo que se conseguiría con un simple zanjeo en la parte lateral de la Puerta.

Termino esta nota insistiendo en que tal vez se podrá resolver con esta obra el problema de la circulación (que tanta urgencia presentaba cuando se hacía responsable a las Academias y entidades artísticas de no realizarse, y después parece cosa indiferente); pero que el aspecto de la Puerta y murallas nada ha ganado si no que ha perdido, creando además un problema de difícil solución estética. Y como detalle netamente toledano haré notar que, mientras se han derribado inútilmente algunas casas, sólo queda en pie, restando simetría a la nueva explanada y dificultando el acceso a la carretera, la casa lamentablemente adherida a la Iglesia de Santiago del Arrabal, que impide gozar la perspectiva y belleza exterior de tan admirable monumento.

Pedro Román Martínez,

Numerario.

Toledo, octubre de 1934.

(1) «No es de desechar (dice Pisa en su «Historia de Toledo»), otra derivación del nombre de esta Puerta, que venga de Bibsagra, que en lengua arábiga dice Puerta Bermeja, de Bib que es puerta, y sagra que es cosa bermeja, y es así que por aquella parte se descubre mucha tierra bermeja».